

LA TARDE

Año XXIV

Diario republicano

Número 6.283

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Viernes 12 de Febrero 1932

Cuestiones económicas

Como morir, more; pero...

Es necesario, preciso, forzoso, nivelar el presupuesto nacional, reconstituir nuestro crédito, asentar sobre sólida base la vida económica del país. ¿No es esto lo que se dice, lo que se pide? ¡Oh; gran obra la de esa nivelación! Hay que ir a un régimen tributario que dé por resultado la nivelación ansiada...

Los que no sabemos una palabra de materia económica, los que no conocemos ni de vista la ciencia de los números, pensamos; ¡qué talento se necesita para ser hacendista! ¡Qué es todo tan profundo el que habrá que hacer de un país para administrar su hacienda! ¡Administrar! ¡Apenas si se necesita tacto, prudencia y habilidad para ser administrador; para guiar con acierto el carro de la Economía!

Esto pensábamos nosotros tiempo hace y nuestra admiración por los hacendistas no tenía límites.

Pero un buen día el gran estadista analfabeto Primo de Rivera y el Guadalete, nos presentó a Sotelo, al gran Calvo Sotelo que, con más humos que la chimenea de un vapor, se espalarragó en el ministerio del ramo diciendo a voz en grito: — ¡Pa hacendista, y! Y en un santiamén las arcas del Tesoro público reventaban de oro. Hubo para todo. ¡Hasta para comprar millones de libras perdiendo millones de pesetas! Hasta para hacer ricos a muchos que nada tenían y aumentar la riqueza de los que lo tenían todo! ¡Qué hacendista aquél, Divino Dios!

Pero es el caso, que toda la habilidad, toda la ciencia, todo el profundo saber que aquél hombre tenía, era saber sumar. Ni aun esto. Las sumas las hacían sobre el papel los empleados del ministerio. De lo demás se encargaban los recaudadores. Todo era cuestión de crear nuevas tribuciones además de doblar y aun triplicar las existentes. Ocho más ocho, dieciseis y tres veces ocho, veinticuatro. Y a pagar se ha dicho y problema resuelto. ¿Hay nada más cómodo, más fácil, ni más bonito?

Calvo Sotelo demostró que para

ser hacendista cualquier español que sepa sumar está capacitado. Y sino que lo diga el señor Carner.

..

Tenemos más de medio millón de hombres sin trabajo. La industria agonizante, el comercio muerto, la agricultura sin pulso... Pues aumentemos las contribuciones a los industriales, comerciantes y agricultores y habremos nivelado el presupuesto que es de lo que se trata.

Pero...

Lector, oye este cuento.

Cierta médico anunció que había inventado un aparato que hacía desaparecer en escasos momentos y para siempre toda deformidad de la espina dorsal.

¡Se acabaron los hombres contrahechos! ¡Ya no habrá jorobados en el mundo.

Tan sensacional anuncio, llevó a un periodista a casa del doctor anunciante solicitando ver el nuevo aparato.

Se trataba de una magnífica y bruñida plancha de acero de grandes dimensiones.

Propició el doctor a dar explicaciones de como realizaba sus maravillosas curas, díjole al periodista:

— Sobre la plancha inferior coloco al paciente que queda en perfecta posición horizontal. Desciende la plancha superior rápidamente y a su fuerte presión la espina dorsal queda perfectamente recta...

— ¿Y no teme que muera el enfermo?

— ¡Toma! Como morir, more; pero se le quita la chepa.

..

Pueblo, jorobado pueblo; hay que nivelar el presupuesto. El doctor Carner prepara su aparato.

JUAN DEL PUEBLO

El anuncio es la base del buen industrial y comerciante, pues quien anuncia se da a conocer y aumenta sus ventas.

Corolarios

RECORDANDO A COSTA

No fué Costa un optimista como el Doctor Pangloss del «Cándido» de Voltaire. ¡Cómo tal un hombre de su disposición y temperamento! ¿Se le puede, sin embargo, clasificar como pesimista? Tampoco.

Costa, como Macías Picavea, como Ganivet— ¡trinidad magnífica!— son hijos redimidos de una decadencia. Veían a los irredentos, una consunción nacional escalofriante... Costa vibró irritado y concibió una terapéutica integral: espíritu y materia, pan del cuerpo y pan del alma: escuela y dispensa... Macías— muy menos irritable que el arterioesclerótico Costa— desenvuelve en el «Problema Nacional» el prospecto de una renovación ínteg al también. Ambos coinciden en el procedimiento: Dictadura... Ganivet ahonda entrañablemente en nuestra psicogenia. Llega a los datos con que opera el carácter español y lúcidamente nos muestra el por qué de su conducta. Conducta imposicionista, dictatorial.

Conducta, que, con o sin rebozos,

perdura. ¡Qué hacerle! si es una reacción necesaria. ¿Reacción necesaria dijimos? Pues es tanto como decir vital. Claro, que a estas reacciones siguen esos períodos de cansancio propios, tan propios de los abúlicos por compensación, no por constitución. El que diga que España, en la totalidad de su existencia, es un país sin acción, niega su historia o la desconoce. Todo al contrario: ningún pueblo accionó como él. Mas lo típico es el tránsito alternado del hacer cosas (no: mes al no hacer).

En resumen: ¿Cómo hizo España cosas en rime? Con fuertes puños. ¿Cómo se sacó y ha de sacarse a España de la inacción? A puños.

Costa, a puños— porque razonaba a puñetazos—, preparó a esta generación de ahora que cree haberlo hecho todo con un tacto y sabiduría insuperables. Convénzanse, sin embargo, que sin aquel hombre— cantárida segu r'amos aún en período de sopor.

JOAQUIN MARTINEZ PERIER

TEATRO GUERRA

En breve el acontecimiento de la temporada

El Rey del Jazz

formidable revista en tecnicolor cantada y hablada en español

LAS OBRAS HIDRAULICAS

¿Podremos abrigar esperanzas?

A las declaraciones hechas por el Ministro de Obras Públicas Sr. Prieto, después de su viaje por Andalucía, y en las que trata de los trabajos hidráulicos que deben ser realizados en aquellas regiones, hemos de tributar nuestro sincero elogio.

Nos place sobre todo, que nuestros Gobiernos vuelvan la vista al campo por que además de haber estado siempre este problema injustamente abandonado, no cabe duda alguna que de su rápida y eficaz solución, depende nuestro porvenir y tranquilidad.

En tiempos de la Dictadura hubo gran probabilidad de darle mayor eficacia a las importantes obras hidráulicas iniciadas entonces; y que

de haber obrado con más acierto, celo y rectitud, hoy de seguro, no tendría la República ciertos enemigos que, sin encontrar culpabilidad de su malestar en este régimen, lo socavan haciéndole perder un tiempo que luego les será preciso para poder atenderles debidamente.

Creemos, sin embargo, por que lo creemos justo y equitativo a la vez que necesario a la economía nacional que en el nuevo plan de obras hidráulicas ha de darse preferencia a la solución de aquellos problemas en los que con el mínimum de cargas para el fisco, se puedan con-

seguir los máximos resultados prácticos.

Por lo tanto nos aventuramos a creer que si como esperamos, en este plan impera la justicia y la razón no ha de quedar desatendido el problema de nuestro riego, dada la magnitud de importancia que enjendra, no sólo en este pueblo, para el que es de vida o muerte, si no para el tesoro público que, sin ningún sacrificio por su parte, su solución le reportaría grandes y notorios beneficios.

Por lo muchos que sobre este particular ha dicho la prensa, por el ruego de nuestro diputado Sr. Martíez Moya— que Lorca sabe agradecer— y además por el interés con que prometió el ministro ocuparse este asunto, concebimos la esperanza de que una vez estudiado imparcial y desapasionadamente, se nos sabrá hacer justicia; es decir, se nos sabrá reconocer el derecho justo que tantas veces se nos ha negado.

Es lo más que por Lorca podría hacer el Sr. Prieto.

JULIAN MATEOS

LIBROS

El problema agrario y otros apuntes, por Miguel Peydro.

En un folleto de 46 páginas, editado en Lorca, un joven socialista de aquella ciudad levantina de tierras atormentadas por la sed, reseca bajo un sol implacable, recopila cinco artículos que antes vieron la luz en la prensa local, sobre el candente problema agrario. Siguen a éstos otros cuatro, también publicados previamente, en los que se ocupa de asuntos de Lorca y de política local.

En los cinco artículos primeros estudia, sucesivamente, los datos de nuestro problema agrario y muestra la necesidad de transformar nuestro quiritario régimen de la propiedad en un sentido socializador; porque socializar, dice, es humanizar, es cristianizar. Reseña las orientaciones seguidas en sus reformas por varios países, principalmente Checoslovaquia, Rumania y Rusia, y apunta los intentos frustrados que se han iniciado en nuestro país, para llegar, finalmente, a preconizar como directrices generales de nuestra ley agraria la expropiación de las grandes líneas con indemnización a sus propietarios, mermada en un tanto por cierto variable, según los casos. Adquisición por el Estado de la

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :-: Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad
Consulta de 11 a 2 (-)-(-) LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS
Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA